

Philip D. Webb

Una imaginación transnacional: el cónsul y cronista Avelino Rodríguez Elías entre Vigo, Paraguay, el Río de la Plata y Portugal (1916-1936).

Dossier *Nexos Transatlánticos. España como nodo de actividades americanistas en una Europa en cambio (1914-1945)*

Número 48, junio 2022, pp. 190-212

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.10>

**UNA IMAGINACIÓN TRANSNACIONAL: EL CÓNSUL Y CRONISTA
AVELINO RODRÍGUEZ ELÍAS ENTRE VIGO, PARAGUAY, EL RÍO DE LA
PLATA Y PORTUGAL (1916-1936)**

**A TRANSNATIONAL IMAGINATION: THE CONSUL AND CHRONICLER
AVELINO RODRÍGUEZ ELÍAS BETWEEN VIGO, PARAGUAY, THE RIVER
PLATE AND PORTUGAL (1916-1936)**

Philip D. Webb

Universidad de Santiago de Compostela

ORCID: 0000-0002-4365-7649

Resumen: Este artículo pretende devolver al cónsul y escritor Avelino Rodríguez Elías a su contexto transnacional con el propósito de encontrar las relaciones entre diversas facetas de su producción intelectual, y de reconstruir una parte mínima de la red de interconectividad por la que Vigo se caracterizaba durante el primer tercio del siglo XX. Se profundiza sobre todo en el texto escrito y en el asociacionismo como elementos clave detrás de dicho contexto.

Palabras Clave: historia transnacional, cónsul, Avelino Rodríguez Elías, galleguismo, Vigo, Paraguay, Portugal

Abstract: This article aims to situate the consul and writer Avelino Rodríguez Elías within a transnational context in order to identify connections between different facets of his intellectual output, and to reconstruct a small fraction of the networks of interconnectivity that characterised Vigo during the first third of the 20th century. Particular emphasis is placed on the written text and associationism as key elements for understanding said context.

Key Words: transnational history, consul, Avelino Rodríguez Elías, galleguismo, Vigo, Paraguay, Portugal

Introducción: la transnacionalización de un vigués

La vida pública de Avelino Rodríguez Elías (1872-1958) sufrió un proceso repentino de internacionalización a partir de 1916, cuando el gobierno del Paraguay lo designó cónsul en la ciudad de Vigo. A sus 44 años, Rodríguez Elías llevaba más de dos décadas trabajando para numerosas publicaciones locales, en particular el *Faro de Vigo* (desde 1904), y era un conocido escritor de literatura en castellano y gallego.¹ En este sentido, el gobernador civil de Pontevedra señalaba su reciente nombramiento como académico correspondiente de la Real Academia Galega como prueba del “muy buen concepto” que merecía a efectos de ostentar un cargo consular.² Poco después, nombraron al flamante cónsul a la sección viguesa de la Unión Iberoamericana,³ y a lo largo de los siguientes lustros él contribuiría de forma activa a la prensa étnica gallega en América; aparece, por ejemplo, como colaborador de la revista porteña *Céltiga* desde mediados de 1925.⁴ A la vez, Rodríguez Elías estrechaba relaciones con el vecino Portugal, primero como socio del Instituto Histórico do Minho a partir de 1917, luego por su asociación con el Centro Portugués de Vigo, fundado en 1927.

Este giro en la carrera profesional de Rodríguez Elías va en sintonía con algunos de los cambios más amplios que se estaban produciendo en Vigo. La ciudad estaba en plena eclosión como uno de los principales puertos de la fachada atlántica, por lo cual no es de extrañar que un gobierno americano como el paraguayo se interesara por su potencial comercial. En general, los vínculos con América se hacían cada vez más fuertes ya que la emigración gallega se hallaba en su punto máximo. El cónsul escribió, por ejemplo, que gracias a la experiencia migratoria el consumo de mate se había popularizado entre los vigueses.⁵ Por otro lado, el acercamiento entre Rodríguez Elías y los intelectuales

¹ Gerardo González Martín, *Pasión por Vigo. Vida y obra del cronista Rodríguez Elías* (Vigo: Instituto de Estudios Vigueses, 2005), p. 43.

² Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN), Ministerio de Asuntos Exteriores, PP 1299, expediente 23081-008. Documentos relativos al nombramiento de Avelino Rodríguez Elías como cónsul del Paraguay en Vigo, 1916. [Agradezco a Pilar Cagiao Vila la cesión de este legajo.]

³ Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Paraguay (en adelante MRREOPY), DACyL, 4B, Avelino Rodríguez Elías a Genaro Romero, 6 de noviembre de 1916.

⁴ *Céltiga* (Buenos Aires), 10 julio 1925, p. 35.

⁵ MRREOPY, DACyL, 4B, Avelino Rodríguez Elías al ministro de Relaciones Exteriores, 20 de enero de 1918.

Philip D. Webb**Una imaginación transnacional: el cónsul y cronista Avelino Rodríguez Elías entre Vigo, Paraguay, el Río de la Plata y Portugal (1916-1936).****Dossier *Nexos Transatlánticos. España como nodo de actividades americanistas en una Europa en cambio (1914-1945)***

Número 48, junio 2022, pp. 190-212

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.10>

portugueses coincidió con una onda generalizada de interés hacia Portugal que culminaría en la celebración de una Semana Portuguesa en Vigo en 1933, mientras que la aparición de un centro portugués responde al crecimiento de la colonia lusa en Galicia, la cual según los censos había pasado de 1.767 individuos en 1900 a 4.779 en 1910, la mayoría de los cuales vivía en la ciudad olívica.⁶

Este breve encuadramiento de la trayectoria de Rodríguez Elías parte de un ‘contexto’ que se entiende como sinónimo de lugar o espacio físico. Sin embargo, cuando hablamos de historia transnacional, el objeto de estudio es precisamente la interconectividad entre diferentes lugares. Como afirma E. Baring en un ensayo reciente sobre la definición de contexto en los estudios transnacionales, enfocar el ámbito local cuando lo que nos interesa son las conexiones entre ámbitos geográficos es una metodología que nos limita, puesto que suele redundar en una concepción de las redes transnacionales como “vehículos para importar y exportar ideas” en el entorno local “en vez de comunidades interpretativas” que las transforman a través de un gran diálogo transfronterizo. Por este motivo, Baring propone una definición alternativa que conceptualiza contexto como ‘archivo’, o sea, una “serie de presunciones, mecánicas habituales y conocimientos que el lector implementa durante el proceso de comprender un texto [...] [y] las normas intelectuales de la comunidad”.⁷ Esto tampoco quiere decir que la ciudad de Vigo tenga que desaparecer de nuestras reflexiones sobre un personaje como Avelino Rodríguez Elías. En su introducción a un libro que hace un balance del llamado ‘giro transnacional’ en la historia urbana, Sandoval-Strausz y Kwak subrayan la importancia de las ciudades como nodos en las redes transnacionales.⁸

Este artículo aprovecha la propuesta metodológica de Baring para devolver a Rodríguez Elías a su contexto transnacional. A saber, hasta ahora se han realizado dos estudios pormenorizados de la vida y obra de este hombre. El primero, la biografía *Pasión*

⁶ Julio Hernández Borge, “Inmigrantes portugueses en Galicia”, *Inmigración extranjera y planificación demográfica en España*, comp. José León García Rodríguez, Vicente Manuel Zapata Hernández y Pedro Manuel Millán del Rosario (La Laguna de Tenerife: Imprenta-Litografía Estrella Nicar S.L., 1993), p. 586.

⁷ Edward Baring, “Ideas on the Move: Context in Transnational Intellectual History”, *Journal of the History of Ideas*, 19, (Philadelphia, 2016), p. 569, 572.

⁸ Andrew K. Sandoval-Strausz y Nancy H. Kwak (comps.), *Making Cities Global: The Transnational Turn in Urban History* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2017), p. 2, 3.

por Vigo de G. González Martín (2005), representa un impresionante proyecto de rescate de datos sobre una figura injustamente olvidada como escritor, pero tal y como sugiere su título, el libro es una historia fundamentalmente local que se interesa por la persona de Rodríguez Elías, su familia, sus amigos y compañeros profesionales. En segundo lugar, la tesis doctoral del presente autor (en trámites de depósito y defensa; una parte inicial de la investigación se editó en el 2019)⁹ incluye un análisis de la actuación de Rodríguez Elías como cónsul del Paraguay entre 1916 y su huida a Asunción en 1936.¹⁰ Se trata de un estudio con una mayor vertiente internacional al considerar las relaciones comerciales hispano-paraguayas, pero el contexto sigue siendo local: Vigo como un espacio geográfico delimitado con una serie de condiciones culturales y socioeconómicas que constituían el campo de acción en que Rodríguez Elías se movía. Así pues, el objetivo aquí va a ser complementar esos estudios anteriores mediante una aproximación al contexto transnacional, en el sentido de ‘archivo’ propuesto por Baring, con el propósito de encontrar las relaciones entre diversas facetas de la producción intelectual de Rodríguez Elías, y de reconstruir una parte mínima de la red de interconectividad por la que Vigo se caracterizaba durante el primer tercio del siglo XX. La primera parte del análisis se centra en los textos que el gobierno del Paraguay le remitió a Rodríguez Elías para instrumentalizar con fines propagandísticos, y qué sentidos o interpretaciones este les dio en su producción escrita. En segundo lugar, se analiza el asociacionismo como una vía privilegiada para construir redes intelectuales, particularmente con respecto a su relación con Portugal.

Paraguay: textos, lengua, historia y las presunciones del liberalismo

Durante el período de estudio escogido, se produjo un ensanchamiento del cuerpo consular paraguayo en el extranjero como respuesta al crecimiento de las exportaciones paraguayas hacia Europa durante la Primera Guerra Mundial, y posteriormente con fines propagandísticos, para defender la soberanía nacional sobre el Chaco Boreal frente a las

⁹ Philip D. Webb, “La actuación de Avelino Rodríguez Elías, cónsul de Paraguay en Vigo (1916-1936)”, *América y el mar*, comp. María del Mar Barrientos Márquez y Alberto J. Gullón Aboa (Cádiz: Editorial USC, 2019), pp. 141-158.

¹⁰ También quisiera mencionar a Fernando Oddone, el cual está llevando a cabo una investigación sobre la vida y obra de Rodríguez Elías en Asunción entre 1937 y 1958. De momento, los resultados se encuentran inéditos.

Philip D. Webb**Una imaginación transnacional: el cónsul y cronista Avelino Rodríguez Elías entre Vigo, Paraguay, el Río de la Plata y Portugal (1916-1936).****Dossier *Nexos Transatlánticos. España como nodo de actividades americanistas en una Europa en cambio (1914-1945)***

Número 48, junio 2022, pp. 190-212

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.10>

pretensiones bolivianas a lo largo de los años veinte. Avelino Rodríguez Elías no tenía ninguna conexión especial con Paraguay antes de su nombramiento como cónsul; él mismo expresó que lo acontecido fue motivo de “sorpresa y gratitud”.¹¹ Habría conseguido el nombramiento “por amigos que tiene en el Paraguay”,¹² probablemente el periodista emigrado Augusto Loredo Martínez, codirector del diario *La República* junto a Rodríguez Elías allá por 1894.¹³ También podría estar involucrado de alguna forma su hermano Juan Rodríguez Elías, radicado en Buenos Aires y descrito por Avelino como un “gran admirador del Paraguay”.¹⁴ Juan publicaría algunas colaboraciones periodísticas sobre el país guaraní durante los años veinte. En cualquier caso, este tipo de designación consular no era insólito porque lo que primaba, más que cualquier afinidad familiar o afectiva con la nación representada, era el prestigio profesional del candidato. Eso sí, a lo largo de los siguientes veinte años, Rodríguez Elías exhibía un nivel extraordinario de compromiso con sus responsabilidades consulares, como lo demuestra su nutrida correspondencia con el Ministerio de Relaciones Exteriores (en adelante RREE) en Asunción. Ejemplo de ello es su reacción condenatoria a un artículo en *El Liberal* (23 de diciembre de 1927) que declara que “[e]s supina la ignorancia de los Cónsules nacionales en Europa respecto a las cosas del Paraguay”. Tras recordar que tanto el encargado de negocios Juan O’Leary como el cónsul-general del Paraguay en Madrid, Fernando Pignet, encomiaron su trabajo personalmente, el vigués sentencia que las palabras del diario paraguayo representan una “injusticia grande y falta de consideración al tratarnos en esa forma a todos los cónsules, sin querer reconocer siquiera nuestra buena voluntad y nuestro interés”.¹⁵

Dado que no había una colectividad de inmigrantes paraguayos en Vigo, la única manera que Rodríguez Elías tenía para conocer el país era a través de la lectura de aquellos libros que el Ministerio de RREE le enviaba por correo. El texto como objeto de interpretación es una pieza clave para comprender el contexto según la aceptación

¹¹ MRREEPY, DACyL, 4B, Avelino Rodríguez Elías a Manuel Gondra, 7 de junio de 1916.

¹² MRREEPY, DPD, 373, Andrés Gubetich a Higinio Arbo, 11 de agosto de 1932. Informe de Fernando Pignet sobre los cónsules paraguayos en España. [Agradezco a Ricardo Scavone Yegros la transcripción de este documento.]

¹³ González Martín, *Pasión por Vigo*, 44, 312.

¹⁴ MRREEPY, DACyL 4B, Avelino Rodríguez Elías al ministro de Relaciones Exteriores, 5 de mayo de 1922.

¹⁵ MRREEPY, DACyL, 4B, Avelino Rodríguez Elías al ministro de RREE, 29 de febrero de 1928.

transnacional que aquí manejamos, por lo cual resulta conveniente fijarnos en cuáles eran esos libros y qué visión del mundo encerraban. Un antecedente en este sentido es el estudio de la ‘imaginación transnacional’ del estadista australiano Alfred Deakin (1856-1919) que M. Hearn elaboró a partir del diario personal de lecturas de Deakin.¹⁶ Para el presente caso, es posible completar un registro que abarca los textos de los cuales el cónsul acusa recibo en sus informes a RREE (Tabla 1).

Año de envío	Título (año)	Autor	Observaciones
Anterior a 1916	<i>Concurrencia del Banco Agrícola del Paraguay a la Exposición Internacional de Agricultura de Buenos Aires, en el centenario de la Revolución de Mayo, 1910</i> (1911)		Heredado del cónsul anterior Joaquín Acuña Soage (1899-1916)
	<i>El algodón: su producción en el Paraguay</i> (1903)	Manuel Domínguez	(¿Heredado?) Rodríguez Elías no acusa recibo, pero lo cita en 1917. Recibe veinte copias más en 1918. Domínguez era vicepresidente de la república en 1903
1916	Mensajes presidenciales (1915, 1916)		Presidencias de Eduardo Schaerer (1912-1916) y Manuel Franco (1916-1919)
	<i>Guía general del Paraguay</i> (1916)	Manuel W. Chaves	Periodista y escritor paraguayo
	<i>El Paraguay moderno</i> (1915)	Cecilio Báez	Presidente de la república 1905-1906

¹⁶ Mark Hearn, “A Transnational Imagination: Alfred Deakin’s Reading Lists”, *Transnational Ties: Australian Lives in the World*, comp., Desley Deacon, Penny Russell y Angela Woollacott (Canberra: ANU Press, 2008), pp. 567-587.

	<i>Anuario estadístico de la República del Paraguay (1914, 1915)</i>		Primer tomo del anuario de 1915
1917	<i>Paraguay: crónicas americanas</i>	Jaime Molíns	
	Censo electoral	Dirección General de Estadística	
1918	<i>El Paraguay ilustrado</i>	Manuel W. Chaves	Recibe otra copia en 1920
	Mensaje presidencial (1918)		
	<i>Repatriación</i>	Genaro Romero	Encargado de la Dirección de Tierras y Colonias, que dependía del Ministerio de RREE
	<i>Problemas nacionales</i>	Genaro Romero	
	<i>El porvenir de la yerba mate</i>	Genaro Romero	
1920	<i>Anales del Gimnasio Paraguayo</i>		Asociación recreativo-cultural. Conferencias sobre arte y letras paraguayas, y de M. Domínguez sobre el conflicto de límites con Bolivia
	Folletos de propaganda	Dirección de Tierras y Colonias	
	<i>Guía del emigrante</i>	Genaro Romero	Varios ejemplares
	<i>Memoria del Banco Agrícola del Paraguay [1917-1918]</i>		Banco estatal
	<i>Guía general del Paraguay (1920)</i>	Manuel W. Chaves	
1921	Monografía sobre la exportación de tabacos paraguayos		
	Boletín del Ministerio de Hacienda		
1926	<i>El Chaco Boreal</i>	Manuel Domínguez	Recibe otra copia en 1928 para la biblioteca del Casino de Vigo

	<i>The American Weekly</i> [Buenos Aires]	John W. White (ed.)	Número especial dedicado al Paraguay
	<i>Guía general del Paraguay</i> (1926)	Manuel W. Chaves	
1928	<i>Paraguay-Bolivia. El Chaco paraguayo y el Vaticano</i> (1927)	Raúl del Pozo Cano	Recibe una segunda copia para la biblioteca del Casino de Vigo
	<i>Paraguay-Argentina. La cuestión del Río Pilcomayo</i> (1927)	Ministerio de RREE	Para la biblioteca del Casino de Vigo
	<i>Paraguay-Bolivia. Protocolos y notas cambiadas</i> (1927)	Ministerio de RREE	Para la biblioteca del Casino de Vigo
	<i>Paraguay-Bolivia. Nuevos documentos que prueban la jurisdicción del Paraguay en el Chaco</i> (1927)	Raúl del Pozo Cano	Para la biblioteca del Casino de Vigo
	<i>Paraguay-Bolivia. La audiencia de Charcas</i> (1927)	Raúl del Pozo Cano	Para la biblioteca del Casino de Vigo
	<i>Paraguay-Bolivia. Contrarréplica del Dr. Domínguez al Dr. Cornelio Ríos</i> (1925)	Manuel Domínguez	Para la biblioteca del Casino de Vigo
	<i>Paraguay-Bolivia. La extensión territorial del Paraguay</i>	Fulgencio R. Moreno	Periodista y diplomático paraguayo. Libro para el Casino de Vigo
1930	<i>Anuario del cuerpo consular paraguayo y extranjero</i>		
1933	<i>Libro blanco</i> (1933)	Ministerio de RREE	Negociaciones de la Sociedad de Naciones a pro de la paz durante la Guerra del Chaco
	<i>Los títulos del Paraguay y el doctor Lindolfo Collor</i> (1933)	Manuel Domínguez	El político brasileño L. Collor estuvo en el frente paraguayo durante la guerra y escribió artículos sobre sus experiencias en la prensa
	<i>El espíritu de Chuquisaca: proceso y desarrollo de la agresión boliviana</i> (1933)	Marco Antonio Laconich	Historiador paraguayo
Fuente: elaboración propia a partir de MRREEPY, 4B, 53, correspondencia consular de Avelino Rodríguez Elías.			

Philip D. Webb**Una imaginación transnacional: el cónsul y cronista Avelino Rodríguez Elías entre Vigo, Paraguay, el Río de la Plata y Portugal (1916-1936).****Dossier *Nexos Transatlánticos. España como nodo de actividades americanistas en una Europa en cambio (1914-1945)***

Número 48, junio 2022, pp. 190-212

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.10>

No está claro si lo recogido en la Tabla 1 representa la totalidad de los textos recibidos, pero se trataría en todo caso de una biblioteca más completa que las de la mayoría de los consulados paraguayos, los cuales estaban presentes en muchos puertos españoles hacia mediados de los años veinte: A Coruña, Almería, Arrecife, Barcelona, Bilbao, Cádiz, Gijón, Málaga, Oviedo, Palma de Mallorca, Santa Cruz de Tenerife, Santander, Sevilla, Tarragona, Valencia, Vigo, y Vinaròs.¹⁷ Teodosio González, ex ministro de RREE del Paraguay (1911-1912), denunciaba que los cónsules en el exterior casi siempre careciesen de material informativo sobre el país de su representación — como mucho algún folleto de la Dirección de Tierras y Colonias o números sueltos del Boletín Oficial. Así las cosas, ellos estaban condenados a vivir en “una ignorancia del país, realmente lastimosa”, mientras que otros gobiernos solían proporcionar todo lo necesario para que sus cónsules pudieran cumplir un papel propagandístico y divulgador (copias de leyes, memorias de los ministerios y cámaras de comercio, libros de geografía e historia, anuarios estadísticos, resúmenes de infraestructuras y transportes etc.)¹⁸ En este sentido, la biblioteca paraguaya que Rodríguez Elías llegó a acumular era más abundante que lo habitual y reflejaba su alto nivel de compromiso con el cargo.

La mayor parte de los textos remitidos entre 1916 y la primera mitad de los años veinte transmite una visión del Paraguay que se cimienta en el pensamiento liberal de su clase dirigente. Hay una mezcla de folletos y obras más enjundiosas como la monografía *El Paraguay* (1916) o los lujosos álbumes gráficos *El Paraguay moderno* (1915) y *El Paraguay ilustrado* (1918). Como evocan los títulos de estos últimos, el lector se encuentra ante una imagen idealizada de un Paraguay en vías de industrialización y progreso a base de las inversiones extranjeras, la importación de nuevas tecnologías, la construcción de infraestructuras, la inmigración europea, y con instituciones democráticas consolidadas.¹⁹ Aparte de estos libros, Rodríguez Elías recibía circulares ministeriales, números del Diario

¹⁷ Philip D. Webb, “Pueblos hermanos y madre patria. Juan O’Leary y los consulados paraguayos en España ante la cuestión del Chaco (1925-1934)”, *Diplomacia y acción cultural americana en la España de Primo de Rivera*, ed., Pilar Cagiao Vila (Madrid: Marcial Pons, 2020), p. 178, 179, 180.

¹⁸ Teodosio González, *Infortunios del Paraguay* (Asunción: El Lector, 2010), p. 305, 306. [Agradezco a Fernando Oddone el envío de este texto.]

¹⁹ Liliana Brezzo, *El Paraguay a comienzos del siglo XX, 1900-1932* (Asunción: El Lector, 2010), p. 123.

Philip D. Webb

Una imaginación transnacional: el cónsul y cronista Avelino Rodríguez Elías entre Vigo, Paraguay, el Río de la Plata y Portugal (1916-1936).**Dossier *Nexos Transatlánticos. España como nodo de actividades americanistas en una Europa en cambio (1914-1945)***

Número 48, junio 2022, pp. 190-212

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.10>

Oficial del Estado, y los periódicos asuncenos *El Diario* y *El Liberal*, los cuales abanderaban los intereses de distintas alas del Partido Liberal, enquistado en el poder desde 1904, pero con divergencias faccionalistas más que ideológicas. Estos textos le proporcionaban los datos necesarios para escribir propaganda que pudiera atraer a potenciales inversores. Por ejemplo, el cónsul cita *El algodón: su producción en el Paraguay* (1903) de Manuel Domínguez como la principal fuente para un artículo de 1917 — varias empresas barcelonesas le solicitaron más información sobre el particular tras su reimpresión en *La Vanguardia*.²⁰ O el año siguiente, con datos extraídos de *El Diario*, *El Liberal* y *El Paraguay ilustrado*, Rodríguez Elías redactó la primera de una serie de “Cartas americanas” para el *Faro de Vigo* bajo el pseudónimo de Santiago de Blas (un compuesto de los nombres de los santos patronos de ambos países) para difundir informaciones positivas sobre las condiciones socioeconómicas del país.²¹

Con aportaciones como estas, el consulado paraguayo les hacía competencia a otros Estados americanos, cuyas narrativas de civilización y progreso llenaban las columnas de la prensa europea, como ilustra el ejemplo de los foto-reportajes sobre la inmigración gallega en el interior de São Paulo que se habían publicado en la revista viguesa *Vida Gallega* unos años antes.²² Esta competencia internacional amigable se escenificó en una exposición de fotografía y fotograbados organizada por el Cuerpo Consular de Vigo en el verano de 1925, en la cual Paraguay participó con 53 imágenes y dos encajes de ñandutí. La exposición tenía el objetivo explícito de vender los países extranjeros como fuentes de riqueza como si se tratara de una de las tradicionales exposiciones de productos. Más adelante, al menos una de las memorias consulares de Rodríguez Elías —la de 1927— se reprodujo en la prensa asuncena para que los paraguayos pudieran reconocer las ventajas de su propaganda reflejadas en las cifras del comercio paraguayo-vigués. Sin embargo, a partir de ese momento la cuestión central que les preocupaba a los gobernantes paraguayos era el conflicto de límites con Bolivia y la

²⁰ MRREEPY, DACyL, 4B, Avelino Rodríguez Elías al ministro de RREE, 1 de octubre de 1917; 3 de noviembre de 1917.

²¹ MRREEPY, DACyL, 53, Avelino Rodríguez Elías al ministro de RREE, 15 de mayo de 1918.

²² *Vida Gallega* (Vigo), noviembre 1909, p. 28 [primer reportaje]; 31 de agosto de 1910, p. 27 [último reportaje].

Philip D. Webb**Una imaginación transnacional: el cónsul y cronista Avelino Rodríguez Elías entre Vigo, Paraguay, el Río de la Plata y Portugal (1916-1936).****Dossier *Nexos Transatlánticos. España como nodo de actividades americanistas en una Europa en cambio (1914-1945)***

Número 48, junio 2022, pp. 190-212

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.10>

consecuente Guerra del Chaco (1932-1935). Este asunto determinaba la temática de los textos remitidos al consulado vigués, como se ve en la larga lista de folletos y monografías en defensa de los derechos territoriales paraguayos que se reproduce en la Tabla 1, así como de la propaganda escrita durante estos años. Efectivamente, Rodríguez Elías redactaba contribuciones periodísticas favorables a la causa paraguaya todos los meses, incluso varias veces a la semana, entre finales de 1931 y mayo de 1933, momento en el cual los directores del *Faro de Vigo*, para mantener la neutralidad, optaron por no publicar más informes sobre el conflicto a menos que estos procediesen de las propias legaciones de Bolivia o Paraguay.²³ Dicha decisión marca el final de la labor propagandística de Rodríguez Elías, aunque después de huir a Asunción en 1936 por mor de la represión de los sublevados —corría el rumor de que era comunista—, el gobierno paraguayo seguiría reconociéndolo como cónsul al menos hasta 1941.²⁴

Volviendo a la primera década de su carrera consular, aparte de publicar textos que directamente invitaban al lector a invertir en el Paraguay o comprar productos paraguayos, Rodríguez Elías escribía lo que él denominaba “propaganda indirecta” para llamar la atención al país so pretexto de casi cualquier asunto o suceso. En este punto, ciertas peculiaridades del Paraguay resultarían determinantes para que el cónsul llegara a identificarse plenamente con el país y sentirse casi como un paraguayo más. Una de ellas era el hecho lingüístico. Esa propaganda indirecta evoca Paraguay como un paradigma de bilingüismo armonioso: el castellano se usa para comunicarse con los extranjeros y en algunas ocasiones solemnes, mientras que el guaraní es la lengua familiar de la inmensa mayoría de la población. Rodríguez Elías escribió en esos términos al celebrarse el estreno (octubre de 1922) de la primera obra de teatro en guaraní, *Mborayhu ha tesay* de Francisco Barrios, viendo en ello un paralelismo frente a su propia producción teatral en gallego. Unos meses después, el cónsul redactó un artículo titulado “Castellano y gallego” para refutar las tesis del catedrático compostelano Miguel Gil Casares, en el cual defiende la conservación del idioma gallego, no sólo por ser la lengua vernácula de casi todos los

²³ MRREEPY, DACyL, 4B, Avelino Rodríguez Elías al ministro de RREE, 27 de junio de 1925; 21 de abril de 1928; 15 de mayo de 1933.

²⁴ MRREEPY, DACyL, 590, Ministro de RREE a Arturo Bray, 26 de marzo de 1940. [Agradezco a Fernando Oddone la cesión de este documento.]

Philip D. Webb**Una imaginación transnacional: el cónsul y cronista Avelino Rodríguez Elías entre Vigo, Paraguay, el Río de la Plata y Portugal (1916-1936).****Dossier *Nexos Transatlánticos. España como nodo de actividades americanistas en una Europa en cambio (1914-1945)***

Número 48, junio 2022, pp. 190-212

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.10>

habitantes de la región, sino porque es una herramienta imprescindible para comprender los nombres de la flora y fauna, las toponimias y el folclore locales. Bajo esta óptica, el articulista utiliza el ejemplo del Paraguay para demostrar que el bilingüismo es natural y beneficioso.²⁵

Además, Rodríguez Elías percibía ciertos paralelismos históricos entre Galicia y Paraguay en cuanto naciones históricamente prósperas, pero ultrajadas por sus vecinos más poderosos. En una charla titulada “Relaciones comerciales hispano-paraguayas”, parte de un ciclo de conferencias en el Círculo Mercantil e Industrial en 1921, el cónsul cita los trabajos de Élisée Reclus sobre la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) y las lecciones americanistas impartidas por Rafael Altamira en la Universidad Central (1917-1918) para defender la valentía del pueblo paraguayo afirmando que se había resistido a las potencias aliadas cual Numancia a los romanos.²⁶ Esta conversión retórica de la guerra en epopeya, con fuertes tintes literarios y hasta cierto punto desplazada de las realidades políticas y socioeconómicas de su tiempo, era el tema central de la historiografía paraguaya de la posguerra — lo que L. Brezzo denomina una historia “terapéutica” que contrasta los estragos del presente con un pasado de bonanza cruelmente arrebatado por la Triple Alianza.²⁷ Tal sentimiento de nostalgia histórica sería atractivo para un pensador galleguista como Avelino Rodríguez Elías, que si bien no era independentista, sí exteriorizaba su frustración frente a las actitudes colonialistas que emanaban de la Meseta. Por esa misma época, el nacionalismo gallego estaba realizando su propio ejercicio de reinterpretación histórica con resultados como la obra teatral *O mariscal* (terminada 1920, publicada 1926) de Ramón Cabanillas, en la que Pedro Pardo de Cela, ejecutado a órdenes de los Reyes Católicos en 1483, se representa como una analogía de Cristo, asesinado por oponer resistencia a la deriva centralizadora de la Corona. Rodríguez Elías también escribió obras de dignificación histórica en esta línea, como por ejemplo el poema *A raza do gallego* que compuso para la revista porteña *Céltiga* en 1927. El texto pasa revista a los héroes de

²⁵ MRREEPY, DACyL 4B, Avelino Rodríguez Elías al ministro de RREE, 2 de julio de 1919; 26 de febrero de 1923; 30 de enero de 1924.

²⁶ MRREEPY, DACyL, 4B, Avelino Rodríguez Elías al ministro de RREE, 23 de junio de 1921.

²⁷ Liliana Brezzo, “El Paraguay en cinco momentos historiográficos: retos y perspectivas”, *Paraguay: el nacionalismo y la guerra*, comp. Manuel Casal y Thomas L. Whigham (Asunción: Servilibro, 2009), p. 74.

la historia gallega desde el heresiarca Prisciliano (martirizado en el siglo IV) hasta la reformadora social Concepción Arenal (1820-1893), y remata proclamando que “aunque no mundo galego me chamen, por aldraxado [ultrajado] eu nunca me dou, e, satisfeito das miñas grandezas, soyo respondo: ¡Pois GALEGO SON!”²⁸

A raza do gallego también alude al supuesto origen pontevedrés de Cristóbal Colón. Rodríguez Elías cita esta teoría de Celso García de la Riega por primera vez en un artículo de 1921 sobre una conferencia impartida por Rafael Calzada (Asunción, 1915), a través de la cual el americanista asturiano logró convencer a las autoridades educativas paraguayas para que modificaran el currículum escolar. De ser verdadera, esta tesis conllevaría un enorme valor simbólico al permitir asentar “que toda la gloria del descubrimiento de América correspondía a España”.²⁹ Es este sentido, la defensa de la galleguidad de Colón suele aparecer vinculada a la reivindicación histórica de la conquista en el marco del hispanoamericanismo, corriente regeneradora en boga tras la debacle de 1898, con más frecuencia que con las manifestaciones galleguistas. Hasta podríamos preguntarnos si implicarse en el hispanoamericanismo transnacional en su capacidad de cónsul podía ser un factor que impedía que Rodríguez Elías se aproximase a posiciones irredentistas y antiespañolas desde su marcado galleguismo cultural. Por ejemplo, su producción periodística incluye textos como “Nuestras mujeres. Una española más grande que Lucrecia” sobre la colonizadora Lucía Miranda, ostensiblemente asesinada en 1526 por mantenerse fiel a su marido rehusando los halagos del cacique Siripo. Este artículo que ensalza las virtudes de las protagonistas de la conquista española —y las de las castas mujeres de la mestiza ‘raza paraguaya’, descendientes de pioneras como Lucía Miranda— apareció impreso casi al mismo tiempo que el arriba citado “Castellano y gallego”, y de hecho los dos artículos se adjuntaron al mismo informe consular a RREE.³⁰

²⁸ *Céltiga* (Buenos Aires), 10 octubre 1927, p. 48.

²⁹ MRREOPY, DACyL, 4B, Avelino Rodríguez Elías al ministro de RREE, 6 de marzo de 1921; *El Correo de Galicia* (Buenos Aires), 2 julio 1922, pp. 6-7.

³⁰ MRREOPY, DACyL, 4B, Avelino Rodríguez Elías al ministro de RREE, 30 de enero de 1923. [Como propuesta de tema para un estudio histórico-literario, se detectan semejanzas interesantes entre la historia de Lucía Miranda y las leyendas populares sobre la vida y muerte de Pancha Garmendia, objeto del deseo de Francisco Solano López.]

Por último, debe matizarse que no toda la obra histórica de Rodríguez Elías estaba tan ideologizada, sobre todo en lo tocante a la historia local viguesa, pero es probable que tuviera modelos no paraguayos para esta faceta de su producción intelectual. Por ejemplo, en dos cartas dirigidas al historiador portugués Carlos de Passos, conservadas en la Biblioteca Municipal de Porto, Rodríguez Elías le agradece el obsequio de sus publicaciones *Lembranças da terra*, una colección de ensayos sobre la historia portuense, y *Monumentos de Portugal*, sobre descubrimientos arqueológicos.³¹ Lo más seguro es que estas obras le servían como referencias a la hora de realizar sus propias investigaciones sobre historia viguesa. Entre este tipo de trabajos se encuentran numerosos ensayos cortos al estilo de *Lembranças da terra*, la monografía *La escuadra de plata* (1935), un trabajo muy vendido sobre un tesoro arqueológico en el sentido más literal —los metales preciosos esparcidos por la ría de Vigo al hundirse docenas de barcos durante la batalla de Rande (1702)—, o una monumental historia de la ciudad en cuatro tomos que el autor terminó en Asunción en 1949, pero que no llegó a editarse.³²

El asociacionismo como mecánica habitual: América, Portugal, Vigo

Los quehaceres diplomáticos no sumaban más que una fracción de la frenética actividad profesional de Rodríguez Elías, pero su adhesión a diversas asociaciones de elites, o al menos dirigidas por elites, era un factor común en toda su trayectoria. El auge del asociacionismo como una característica del período liberal en España e Iberoamérica se produjo por varios motivos, entre ellos la democratización parcial de la vida pública, lo cual facilitaba que la burguesía utilizase las redes asociativas como convergencia de fuerzas y voluntades para “poner en práctica un [...] modelo de país acorde con la modernidad liberal”;³³ el de suplir las deficiencias del Estado para garantizar las necesidades materiales de la población tras el declive del papel caritativo de la Iglesia;³⁴ o en un sentido amplio,

³¹ Biblioteca Municipal do Porto (en adelante BMP), Manuscritos, M-CP-214, Avelino Rodríguez Elías a Carlos de Passos, 3 de julio de 1922; 26 de enero de 1935. [Agradezco a Marián Fuentes Loureiro la digitalización de estas cartas y de las memorias del IHM citadas en la siguiente sección.]

³² González Martín, *Pasión por Vigo*, 189.

³³ Susana Bandieri, “La masonería en la Patagonia. Modernidad liberal y asociacionismo masón en Neuquén (1884-1907)”, *Estudios sociales*, 38, (Santa Fe, 2010), p. 10.

³⁴ Fernando López Castellano, “Una sociedad de cambio y no de beneficencia. El asociacionismo en la España liberal (1808-1936)”, *CIRIEC-España*, 44, (Valencia, 2003), pp. 199-228.

Philip D. Webb**Una imaginación transnacional: el cónsul y cronista Avelino Rodríguez Elías entre Vigo, Paraguay, el Río de la Plata y Portugal (1916-1936).****Dossier *Nexos Transatlánticos. España como nodo de actividades americanistas en una Europa en cambio (1914-1945)***

Número 48, junio 2022, pp. 190-212

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.10>

por el hecho de que la creciente población urbana disponía de más tiempo libre, “un valor optimizado en la culturización heterónoma”.³⁵ Una parte de las actividades de Rodríguez Elías se canalizaba a través del asociacionismo vigués. Un ejemplo es la conferencia titulada *Algunas particularidades del Paraguay* que el cónsul impartió en el Centro Castellano en enero de 1918. En noviembre de 1920, Rodríguez Elías estuvo presente en la reunión constitutiva del Cuerpo Consular como organización corporativa —por aquel entonces había 38 representaciones consulares en la ciudad—,³⁶ y ocuparía el cargo de vicedecano segundo del mismo desde finales de 1922 hasta dimitir un año después a causa de la enfermedad mortal de su hijo Avelino Rodríguez Miguélez, canciller del consulado paraguayo.³⁷ En mayo de 1921, el Círculo Mercantil e Industrial le invitó a participar en el arriba mencionado ciclo de conferencias en representación del Paraguay, y en esa coyuntura el cónsul también realizó una donación de seis libros a la nueva biblioteca de la asociación. O, para citar otro ejemplo, a inicios de 1928 designaron a Rodríguez Elías bibliotecario del Casino de Vigo. A su juicio, “esta es ocasión de hacer que en la Biblioteca de aquella sociedad recreativa, que es la más distinguida de Vigo, figurasen obras relacionadas con el Paraguay”. Por lo tanto, el Ministerio de RREE le hizo llegar una partida de ocho textos relativos a los derechos nacionales sobre el Chaco Boreal (véase Tabla 1) con una celeridad que demuestra lo satisfechos que estaban sus superiores con la energética labor propagandística del cónsul vigués.

La propensión de Rodríguez Elías al asociacionismo como medio de comunicación e intercambio intelectual también puede observarse en sus interacciones con las comunidades gallegas en América durante los años veinte. El asociacionismo de inmigrantes se erigía como “uno de los elementos más relevantes de su actuación colectiva” en los países de destino,³⁸ y durante las primeras décadas del siglo XX, estas instituciones visibilizaban los eslabones forjados a calor del hispanoamericanismo —contexto

³⁵ Ramón Arnabat y Monserrat Duch (comps.), *Historia de la sociabilidad contemporánea del asociacionismo a las redes sociales* (Valencia: Universitat de València, 2014), p. 2.

³⁶ González Martín, *Pasión por Vigo*, 99.

³⁷ MRREEPY, DACyL, 4B, Avelino Rodríguez Elías al ministro de RREE, 9 de mayo de 1921; 13 de enero de 1923; 30 de enero de 1924; 28 de enero de 1928; 21 de abril de 1928.

³⁸ Juan Andrés Blanco Rodríguez, “Identidad y asistencialismo mutuo y beneficiario: el asociacionismo español en la emigración a América”, *Polígonos*, 20, (León, 2010), p. 30.

Philip D. Webb**Una imaginación transnacional: el cónsul y cronista Avelino Rodríguez Elías entre Vigo, Paraguay, el Río de la Plata y Portugal (1916-1936).****Dossier *Nexos Transatlánticos. España como nodo de actividades americanistas en una Europa en cambio (1914-1945)***

Número 48, junio 2022, pp. 190-212

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.10>

transnacional por excelencia— mediante la cooperación entre organismos. Por ejemplo, en por lo menos dos ocasiones consta que el Centro Gallego de Montevideo manifestó su adhesión a peticiones al gobierno español hechas por la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Asunción. Los libros de actas de la junta directiva del Centro Gallego dan cuenta, además, de varias publicaciones remitidas por Avelino Rodríguez Elías para la revista o la biblioteca de la asociación. Por ejemplo, en la sesión ordinaria de julio de 1927, la junta toma nota del envío de tres copias de las conferencias *Algunas particularidades del Paraguay*, editada por la Compañía Transatlántica, *Las antiguas salinas de Galicia y posibilidad de restaurar esta industria*, y *La marina de Vigo a través de una veintena de siglos*.³⁹ El segundo de estos textos es significativo porque podría reflejar un efecto que las lecturas paraguayas tuvieron sobre la imaginación del cónsul, pues Rodríguez Elías comenzó a preocuparse cada vez más por la industrialización y el porvenir económico de su ciudad, y a ‘venderla’ a los no vigueses de la misma manera que ‘vendía’ el Paraguay en sus escritos propagandísticos. Concretamente, *Las antiguas salinas de Galicia* habla de la posibilidad de hacer de la región “una de las bases más importantes para la naciente industria y uno de los centros de salazón más importantes de Europa”.⁴⁰ Rodríguez Elías también incorporaba este discurso a su correspondencia con el ministerio de RREE del Paraguay, como en junio de 1920, cuando compartió un artículo sobre unas obras proyectadas en el puerto de Vigo que garantizarían su futuro estatus como la “Nueva York de Europa”.⁴¹ Es decir, a la vez que difundía propaganda paraguaya entre los vigueses, el cónsul les devolvía una especie de propaganda viguesa a las autoridades paraguayas.

El asociacionismo también fue el medio principal para desarrollar sus relaciones con Portugal. Rodríguez Elías fue uno de los primeros socios del Instituto Histórico do Minho (en adelante IHM), filial de la lisboeta Academia de Ciências de Portugal creado en Viana do Castelo por trece socios fundadores en junio de 1916.⁴² La institución contaba

³⁹ Centro Gallego de Montevideo, Fondo Conducción Institucional, Actas de la Junta Directiva, Libro IX, p. 268, 269, 280; *Boletín del Centro Gallego* (Montevideo), enero 1927, 7-8. [Agradezco a Pilar Cagiao Vila la cesión de estos documentos.]

⁴⁰ *Eco de Galicia* (La Habana), 4 mayo 1924, p. 30.

⁴¹ MRREEPY, DACyL, 4B, Avelino Rodríguez Elías al ministro de RREE, 6 de julio de 1920.

⁴² Júlio de Lemos, “Ponte-do-Lima e o I.H.M.”, *Almanaque de Ponte de Lima*, 5, (Ponte de Lima: 1923), pp. 54-56.

Philip D. Webb**Una imaginación transnacional: el cónsul y cronista Avelino Rodríguez Elías entre Vigo, Paraguay, el Río de la Plata y Portugal (1916-1936).****Dossier *Nexos Transatlánticos. España como nodo de actividades americanistas en una Europa en cambio (1914-1945)***

Número 48, junio 2022, pp. 190-212

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.10>

con 23 socios hacia agosto de 1917, entre los cuales Rodríguez Elías ocupaba el puesto diecinueve, habiendo sido elegido en junio, solo un mes después del presidente de la república Bernardino Machado. Casi de inmediato, el nuevo socio les comunicó un trabajo de investigación original, *Los portugueses en la Reconquista de Vigo de 1809*, seguramente con datos extraídos de su monografía *La Reconquista de Vigo en 1809. Juicio crítico e histórico* (1916) y diseñado para subrayar la misión histórica compartida de ambos pueblos.⁴³ En este sentido, el vigués se adelantó a los demás intelectuales gallegos que se vincularon al IHM durante los años posteriores, siendo el primero Antonio Noriega Varela, admitido en 1921 tras conocer al secretario Júlio de Lemos y al historiador Carlos de Passos, admiradores de su poemario *Do ermo* (1920).⁴⁴ No obstante, hay que remarcar que para estos portugueses Avelino Rodríguez Elías no era precisamente un extranjero, pues había nacido en Afife (Viana do Castelo) y a pesar de haberse criado en Vigo, no había optado a la nacionalidad española hasta 1912. Su asociación con Óscar de Pratt, secretario de la Academia de Ciências y socio del IHM, se remontaba como mínimo a 1909, cuando Pratt aprovechó la tribuna del diario vianense *Aurora do Lima* para elogiar *O miñado e máis a pomba*, la más popular de las obras teatrales de Rodríguez Elías. que acababa de estrenarse en Vigo.⁴⁵

Algo que facilitaba esa aproximación mutua a inicios del siglo XX eran las semejanzas culturales entre Galicia y Portugal, un punto de fascinación tanto para los escritores galleguistas como para los intelectuales de *Renascença Portuguesa* como Teixeira de Pascoaes.⁴⁶ Dicho esto, al mismo tiempo se producía un proceso de cooperación gallego-portuguesa en el campo de las ciencias empíricas, promovido especialmente desde la Universidade de Santiago de Compostela, y de aproximación entre órganos como el IHM y diversas instituciones españolas de fuera de Galicia. Aun así, un aspecto común en el campo de los nacionalismos gallego y portugués iba a ser el patrimonio

⁴³ Júlio de Lemos, *Relatório da gerência do Instituto Histórico do Minho no ano social de 1916-1917* (Coímbra: Imprensa da Universidade, 1918), p. 5, 26.

⁴⁴ Patricia Arias Chachero, "O historiador portugués Carlos de Passos e a súa relación cos intelectuais gallegos. O epistolario con Vicente Risco (1934-1954)", *Grial*, 227, (Santiago de Compostela, 2020), p. 42.

⁴⁵ González Martín, *Pasión por Vigo*, 19, 206-207.

⁴⁶ Carlos Quiroga, *A imagem de Portugal na Galiza* (Santiago de Compostela: Associação Galega da Língua, 2016), p. 67.

Philip D. Webb

Una imaginación transnacional: el cónsul y cronista Avelino Rodríguez Elías entre Vigo, Paraguay, el Río de la Plata y Portugal (1916-1936).**Dossier *Nexos Transatlánticos. España como nodo de actividades americanistas en una Europa en cambio (1914-1945)***

Número 48, junio 2022, pp. 190-212

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.10>

compartido en materia de canciones populares — algo que un trabajo póstumo (1935) de António Sardinha (1887-1925) identifica como la clave de la unión luso-galaica.⁴⁷ Vicente Risco versó sobre los “Hipótesis e problemas do folklóre galego e portugués” durante la *Semana Cultural Galega* de Porto en 1935, y de los diecinueve portugueses aceptados como socios del compostelano Seminario de Estudos Galegos entre 1927 y 1935 (los primeros tres eran socios del IHM), al menos uno de ellos realizaría investigaciones en el ámbito: “Afinidades galaico-minhotas no cancionero popular”, publicada por Fernando Castro Pires de Lima en 1932.⁴⁸ Avelino Rodríguez Elías había impartido una conferencia sobre este asunto en la sede del IHM en 1919 con el título de “Parentesco innegable de las coplas portuguesas y gallegas”, momento en el cual también se le había comunicado su nombramiento como socio de la Academia de Ciências de Portugal.⁴⁹ El tema encajaba bien con uno de los intereses centrales de sus compañeros portugueses: las idiosincrasias lingüísticas del norte de Portugal. Ya en las primeras sesiones de la comisión directiva del IHM, Óscar de Pratt y el médico Cláudio Basto se incumbieron de promover una pesquisa sobre el vocabulario *minhoto*,⁵⁰ el teniente-coronel Francisco Soares Lacerda Machado publicó un acopio de *Vocabulário regional*, y la comisión se ocupó de esta materia en varias sesiones posteriores, con contribuciones del doctor Veiga Rodrigues, Júlio de Lemos, Manuel Cândido Loureiro, José Rodrigues Vale, jefe de la secretaría municipal, y el profesor-escritor Manuel Boaventura, el cual recopiló un diccionario a base de este trabajo conjunto.⁵¹

El IHM llegó a contar con 94 socios hacia 1923,⁵² de los cuales sabemos los nombres y las profesiones de los primeros 37 gracias a las memorias redactadas por el

⁴⁷ Xosé Manoel Núñez Seixas, “Portugal e o galeguismo até 1936: algumas considerações históricas”, *Penélope*, 11, (Oeiras, 1993), p. 71.

⁴⁸ Teresa Soeiro, “Galiza no Porto. Evocação da Semana Cultural Galega de 1935”, *Portvgalia*, 37, (Porto, 2016), p. 93, 94, 102.

⁴⁹ Júlio de Lemos, *Relatório da gerência do Instituto Histórico do Minho nos anos sociais de 1917-1918 e 1918-1919* (Coimbra: Imprensa da Universidade, 1920), p. 38; González Martín, *Pasión por Vigo*, 91. [De acuerdo con Lemos, después de los aplausos un grupo de damas le entregó una rama de flores a la esposa de Rodríguez Elías, María Miguélez Rebolledo, con los colores de la bandera española. Este detalle podría ser una pista acerca de una sociabilidad femenina paralela, la cual quedaría invisibilizada en las fuentes disponibles sobre el IHM.]

⁵⁰ Lemos, *Ano social de 1916-1917*, 8.

⁵¹ Lemos, *Anos sociais de 1917-1918 e 1918-1919*, 15-16, 33.

⁵² Lemos, *Ponte-do-Lima e o I.H.M.*, 56.

Philip D. Webb**Una imaginación transnacional: el cónsul y cronista Avelino Rodríguez Elías entre Vigo, Paraguay, el Río de la Plata y Portugal (1916-1936).****Dossier *Nexos Transatlánticos. España como nodo de actividades americanistas en una Europa en cambio (1914-1945)***

Número 48, junio 2022, pp. 190-212

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.10>

secretario Júlio de Lemos. Dicha fuente ofrece una visión nítida de la naturaleza elitista del IHM, una red asociativa de intelectuales, profesionales liberales y algún título nobiliario. Entre los 37 socios figuran: ocho publicistas, cinco funcionarios de la administración, cuatro abogados, cuatro médicos, cuatro oficiales del ejército, tres escritores, tres profesores, dos ingenieros, un juez, un notario, uno que aparece como profesor y publicista al mismo tiempo, más el propio iniciador del IHM, António Cabreira, el cual figura sin profesión pero era harto conocido como escritor y publicista.⁵³ Al final, la colaboración de Rodríguez Elías fue relativamente efímera, ya que no encontramos indicios de ella más allá de julio de 1924, cuando él y Jaime Solá, director de la revista *Vida Gallega*, acudieron a un homenaje a Rosalía de Castro en la sede del IHM en Viana do Castelo.⁵⁴ Es posible que esto estuviera relacionado con cierta tensión respecto de la Real Academia Galega (en adelante RAG), cuya relación cordial con el IHM se intensificó a lo largo de los años veinte. Cuando nombraron a Carlos de Passos académico correspondiente de la RAG en 1924,⁵⁵ el historiador ponte-limense le dirigió una carta a Rodríguez Elías para solicitarle las insignias de la institución, pero el vigués le contestó que “hasta ignoro si existen, pues me cuido poco de esa Academia, como nos pasa a la mayoría de los que verdaderamente nos dedicamos a escribir para el público de esta región, desde que hemos visto que aquélla se va convirtiendo en un corrillo de amigos”.⁵⁶ Una posible explicación para esta actitud es el hecho de que a finales de junio la RAG había designado una comisión para continuar los trabajos de elaboración de un diccionario gallego, consistente en Manuel Lugrís, Eladio Rodríguez González y Leandro Carré Alvarellos.⁵⁷ Es pensable que Rodríguez Elías hubiera querido formar parte de esta comisión, o al menos que lo consultasen. En marzo del año siguiente, el vigués publicó un artículo para publicitar su propio proyecto de diccionario, “que sea lo más completo posible”, reproduciendo las palabras del porteño *El Heraldo Gallego* al efecto de que tal diccionario hacía falta mientras “no figura aún el ha tiempo comenzado de la Real Academia Gallega, tan necesario y tan lejos de aparecer”.⁵⁸

⁵³ Lemos, *Año social de 1916-1917*, 19-20; *Anos sociais de 1917-1918 e 1918-1919*, 22-23.

⁵⁴ *Vida Gallega* (Vigo), 20 abril 1924, p. 2.

⁵⁵ Chachero Arias, *Carlos de Passos*, 43.

⁵⁶ BMP, Manuscritos, M-CP-214, Avelino Rodríguez Elías a Carlos de Passos, 25 de julio de 1924.

⁵⁷ Isabel Seoane Sánchez, “O primeiro dicionario da Real Academia Galega”, *Cadernos de Lingua*, 19, (A Coruña, 1999), p. 79.

⁵⁸ *Vida Gallega* (Vigo), 5 marzo 1925, p. 23.

El arriba citado Leandro Carré era amigo de Carlos de Passos y socio del IHM a partir de 1925.⁵⁹

Sea cual sea el motivo, desde 1927 la relación de Avelino Rodríguez Elías con Portugal se plasmaba a través de su cooperación con el más cercano Centro Portugués de Vigo. Esta asociación lo eligió para impartir las conferencias conmemorativas del aniversario de su fundación en 1928, 1931 y 1934, la segunda de ellas con el brillante título “Lo que ocurriría si no hubiese ocurrido lo que ocurrió”, mientras que la primera, titulada “El alma galaico-lusitana”, vuelve a la temática de los cancioneros populares.⁶⁰ Las funciones de esta sociedad eran típicas en el marco del asociacionismo migrante: socorros mutuos, una escuela, organización de excursiones, conferencias como las de Rodríguez Elías u otros intelectuales gallegos como Ramón Fernández Mato y Valentín Paz Andrade. Sin embargo, según relata un artículo firmado con las iniciales de su presidente Manuel Carvalhido, este tuvo que intervenir en un primer momento para impedir que se formara una “sociedade de resistencia operária, pois [...] estaba vedado o passo aos portugueses que não comungassem naquelas ideias”. A juicio de Carvalhido, el Centro Portugués conservador que se creó bajo el tutelaje del cónsul Vasco Martins Morgado, representante de la diplomacia salazarista, era la “representação geral da colonia”. Puesto que la mayoría de los quince mil portugueses en Galicia a principios de los años treinta eran artesanos de clase obrera,⁶¹ es probable que la proyectada sociedad de resistencia realmente los hubiera representado bastante bien, pero en todo caso, el Centro logró aglutinar “um bom numero de socios” entre los compatriotas emigrados.⁶²

Una iniciativa que el IHM y el Centro Portugués tenían en común era la de alterar el espacio urbano con fines reivindicativos mediante la construcción de monumentos o cambios de nomenclatura — una tendencia que se repite prácticamente en todo el planeta durante aquel período marcado por el auge de los nacionalismos. La gran obsesión del IHM —casi su razón de ser— era el explorador vianense Frei Gonçalo Velho, reputado en esa

⁵⁹ Chachero Arias, *Carlos de Passos*, 43.

⁶⁰ *El Pueblo Gallego* (Vigo), 20 noviembre 1928, p. 2; 17 noviembre 1934, p. 5; *El Ideal Gallego* (A Coruña), 15 noviembre 1931, p. 5.

⁶¹ Dionísio Pereira, *Emigrantes, exiliados e perseguidos. A comunidade portuguesa na Galiza (1890-1940)* (Santiago de Compostela: Através Editora, 2013), p. 42, 43.

⁶² *Aquem Douro-Galiza* (Porto), diciembre 1931, p. 27.

época como el descubridor de la ruta marítima a la India y de las Azores en el año 1416. En una de las primeras sesiones de la comisión directiva, el oficial del ejército João da Rocha Páris leyó un homenaje al historiador Aires de Sá, autor de una monografía sobre el explorador (*Frei Gonçalo Velho*, 1899), “quem aventou a ideia da celebração do V centenário [...] [e] sugeriu que fôsse dado a uma praça desta cidade o nome de Frei Gonçalo Velho”. En su procura de un héroe nacional con reminiscencias de un pasado imperial glorioso, Aires de Sá se inspiraba sin duda en el culto a Colón que se estaba consolidando en España y sus excolonias, y al igual que en estas, el culto al marinero portugués redundaría en la imposición de su memoria sobre el espacio público. En esta línea, destacamos las siguientes acciones: el IHM reformó la Casa-dos-Arcos que había sido propiedad de João Velho, bisnieto de Frei Gonçalo, para la celebración de sus reuniones; el nombre de la Praça do Príncipe en Viana do Castelo se cambió por el de Praça de Frei Gonçalo Velho; la cámara municipal solicitó al gobierno que el Liceu Nacional de Viana llevara el nombre del explorador, y que se corrigiera el nombre de la Escola Industrial “Velho Cabral” de Ponta Delgada (Azores) para que fuera “Frei Gonçalo Velho”; el médico Damião Lourenço propuso la colocación de unas lápidas conmemorativas en la casa de Gonçalo Velho en la isla de Santa María y en sus cuatro encomiendas (Castelo de Almourol, Pias, Beselga, y Cardiga); además, se le comunicó al gobierno de España la conveniencia de colocar una lápida cerca de Terra-Alta, el límite austral de las expediciones de Gonçalo Velho en la costa sahariana, y se concedieron honras de socio al gobernador militar de Río de Oro, Francisco Bens, por su apoyo a esta iniciativa. A estas reivindicaciones memorísticas pueden añadirse otras como la traducción al castellano de un estudio de João da Rocha Páris sobre Frei Gonçalo Velho a manos del escritor coruñés Xoán Viqueira Cortón, mientras que Avelino Rodríguez Elías se encargó de traducir un texto de Aires de Sá al gallego.⁶³

Este tipo de actividades también modificaron el paisaje urbanístico de Vigo. Siendo concejal municipal en 1920, Rodríguez Elías defendía una propuesta para que la ciudad olívica bautizara una de sus calles con el nombre de Buenos Aires para agradecer el hecho

⁶³ Lemos, *Ano social de 1916-1917*, 9-10, 12-13.

de que se había impuesto el nombre de Concepción Arenal a una calle porteña.⁶⁴ Aunque esta iniciativa no prosperó, la idea casi simultánea de dar el nombre de Paraguay a una calle viguesa sí se hizo realidad. Cuatro años más tarde, cuando los gallegos emigrados José L. Lema y Victoriano Abente y Lago donaron unas placas de mármol para colocarse en los extremos de la calle Paraguay, el cónsul se esmeró en dotar el acto público del máximo brillo posible reuniendo a centenares de vecinos en una ceremonia de inauguración con banderas, una banda de música, bombas, y la presencia de varios cónsules, autoridades locales, oficiales militares, y el alcalde Adolfo Espino, el cual destacó que Vigo era la primera población de España en contar con una calle del Paraguay.⁶⁵ En cuanto al Centro Portugués, en 1932 se gestionó la plantación de dos acacias en la Praza de Portugal, representativas de la convivencia e importadas por una casa comercial portuense. Para tal gesto, posiblemente se tomase como referencia la colocación de un busto de Camões en A Coruña y otro de Rosalía de Castro en la capital portuguesa que la sociedad migrante lisboeta Juventud de Galicia había costeado en 1924.⁶⁶ Finalmente, para seguir embelleciendo esa plaza durante la Semana Portuguesa en marzo de 1933, se colocó una artística verja delante de las acacias en una ceremonia presidida por Manuel Carvalhido y con la presencia, entre otras autoridades, de Avelino Rodríguez Elías en su capacidad de cronista oficial de Vigo, cargo que desempeñaba desde 1926.⁶⁷

Conclusión

Entre la segunda mitad de los años diez y el primer lustro de los veinte, el ministerio de RREE del Paraguay envió un número considerable de libros y folletos informativos a sabiendas de que el cónsul vigués Avelino Rodríguez Elías, su representante diplomático más activo en España junto a los de Madrid y Barcelona, sabría aprovecharlos difundiendo datos y argumentos en la prensa o donando obras a las bibliotecas de las asociaciones más distinguidas de la ciudad. Nuestro análisis revela que estos textos tenían su base discursiva en la ideología liberal predominante de la época, la cual Rodríguez Elías no disputaba, si

⁶⁴ González Martín, *Pasión por Vigo*, 108.

⁶⁵ MRREEPY, DACyL, 4B, Avelino Rodríguez Elías al ministro de RREE, 29 de octubre de 1920; 12 de mayo de 1924; *Vida Gallega* (Vigo), 15 junio 1924, p. 16.

⁶⁶ Carlos Pazos-Justo, *A imagem da Galiza em Portugal* (Santiago de Compostela: Através Editora, 2016), p. 84.

⁶⁷ *El Pueblo Gallego* (Vigo), 30 marzo 1933, p. 6.

Philip D. Webb**Una imaginación transnacional: el cónsul y cronista Avelino Rodríguez Elías entre Vigo, Paraguay, el Río de la Plata y Portugal (1916-1936).****Dossier *Nexos Transatlánticos. España como nodo de actividades americanistas en una Europa en cambio (1914-1945)***

Número 48, junio 2022, pp. 190-212

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.10>

bien sus circunstancias personales, contactos y lecturas anteriores condicionaban las interpretaciones que él le daba a un texto u otro. Como vigués, el relato de progreso y civilización paraguayos le hacía fantasear sobre el futuro desarrollo de su ciudad como la Nueva York de Europa; como gallego y galleguista, la convivencia lingüística castellano-guaraní se le antojaba como un ejemplo de diglosia bien resuelta y un arma retórica para defender la utilidad de su lengua materna; y como español y americanista, el legado colonial existente en el Paraguay le inspiraba sentimientos de fraternidad y pertenencia, y quizá el reencuentro con una idea de España hasta cierto punto opuesta a sus ideales regionalistas.

Luego, se ha optado por el término ‘mecánica habitual’ para describir el modo en que aquel contexto se caracterizaba por la función de las asociaciones de elites, o dirigidas por elites, como el medio privilegiado para tejer redes intelectuales o difundir y debatir textos e ideas. Para Rodríguez Elías, esta era otra manera de participar en la vida pública viguesa, con el habla más que con la pluma, diseminando su labor intelectual como conferenciante; de acercarse a sus compatriotas emigrados en América, por ejemplo, a través del Centro Gallego de Montevideo; o de forjar conexiones con los portugueses del IHM —fue el primero de los intelectuales gallegos en hacerlo—, la Academia de Ciências de Portugal, y luego el Centro Portugués de Vigo. Como interlocutor de estas asociaciones portuguesas, Rodríguez Elías participaba en un diálogo transfronterizo acerca del parentesco cultural luso-galaico, en particular desde la perspectiva del cancionero tradicional, y de la reivindicación histórica del explorador Frei Gonçalo Velho, plausiblemente inspirada en el culto hispanoamericano al ‘gallego’ Colón. Como parte de esta labor memorística, el IHM llevó a cabo una campaña de modificación de nomenclatura en el espacio urbano y de colocación de placas, de la que Rodríguez Elías se haría eco en su capacidad de cónsul y concejal al gestionar el cambio del nombre de una calle viguesa en 1920, mientras que la gran pompa con que se celebró el descubrimiento de los nuevos letreros de esa calle Paraguay en 1924 demuestra la importancia simbólica que él le atribuía a este tipo de gestos.

Avelino Rodríguez Elías tenía 44 años cuando se inició todo este vuelco internacional en su vida pública e intelectual; los efectos transformadores de la lectura de

Philip D. Webb**Una imaginación transnacional: el cónsul y cronista Avelino Rodríguez Elías entre Vigo, Paraguay, el Río de la Plata y Portugal (1916-1936).****Dossier *Nexos Transatlánticos. España como nodo de actividades americanistas en una Europa en cambio (1914-1945)***

Número 48, junio 2022, pp. 190-212

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.10>

los textos paraguayos y portugueses moldearon una imaginación ya madura y culta. En este artículo se ha utilizado la propuesta metodológica de E. Baring para situar al protagonista en un contexto que no se limita al espacio físico de la ciudad de Vigo, sino que recurre al ‘archivo’ de presunciones, mecánicas habituales y conocimientos que conectaba a un vigués como Rodríguez Elías con los procesos intelectuales que sucedían en diferentes países y lenguas. En resumen, lo que se ha pretendido hacer es colocarlo en un contexto verdaderamente transnacional para comprenderlo mejor.